

**Título: Proyecto “Lecturas anotadas”**

**Responsable: Paola Piacenza**

**Categoría IV: Estrategias de comprensión lectora en contextos de estudio**

**Justificación:**

En *Pasión Intacta* George Steiner sostiene (1998:27) que “El intelectual es sencillamente un ser humano que cuando lee un libro tiene un lápiz en la mano”. En este sentido, el Proyecto “Lecturas anotadas” – en sus diversas efectuaciones entre los años 2011-2017 – ha procurado sistematizar y convertir en estrategia didáctica una de las prácticas más habituales y significativas entre los lectores formados: la lectura anotada.

En general, las notas de lectura o *marginalias*, según el término acuñado por Coleridge, han sido reconocidas especialmente en relación con la lectura literaria porque diversas bibliotecas y archivos testimonian las glosas y comentarios que los escritores han realizado en el margen de sus libros o documentado en cuadernos de apuntes. Muchas de ellas tan importantes como las propias páginas comentadas. Esta asociación solo responde al hecho de que todo escritor es, fundamentalmente, un lector pero no implica, de ninguna manera (antes bien constituye un argumento más de nuestro proyecto) que las notas de lectura se den exclusivamente en el campo de la lectura de ficción. De hecho, los actuales dispositivos electrónicos de lectura incluyen alguna aplicación que permita la anotación como parte esencial de la interfaz de usuario.

Desde una perspectiva didáctica, en principio, partimos de la evidencia de que la enseñanza de la “anotación marginal” como una “técnica de estudio” es relativamente frecuente en la enseñanza primaria y secundaria, sin embargo, el subrayado “horizontal” ha recibido mayor atención y desarrollo en las aulas argentinas de los últimos años que el subrayado “vertical”. Por su parte, la “anotación” ha estado condicionada a las expectativas de la “comprensión” antes que a las de la “interpretación”.

En buena medida el “subrayado horizontal” se ha automatizado en las prácticas de lectura escolarizada y, desprovisto de la anotación marginal, no resulta un recurso que favorezca la memoria a largo plazo en tanto su eficacia parece restringirse al proceso de selección de información y en buena medida a la información explícita. Por el contrario, el subrayado “vertical” y la “anotación” representan estrategias adecuadas para la reformulación de la información en la medida que favorecen no solo el resumen de la información sino el análisis (descomposición de diversos aspectos referidos) y la interpretación o, en otras palabras, la producción de inferencias “elaborativas” (García Madruga, 1999) (los sentidos que se construyen en relación con las lecturas y conocimientos previos del lector; el tema estudiado; las posibles relaciones con el contexto) y “puentes” (los sentidos que se generan entre la información local y global del texto).

La agenda de discusión acerca de la relación entre lectura y aprendizaje ha estado dominada en los últimos años por el imperativo de la comprensión acaso debidamente justificado por los déficits observados en los estudiantes de todos los niveles educativos en las prácticas de lectura en las aulas o en instancias de examen. Es decir, los estudios han estado concentrados, fundamentalmente, en la búsqueda de estrategias didácticas que faciliten la apropiación de la información que proveen los textos o bien en la descripción de las operaciones lingüísticas e intelectuales necesarias para el procesamiento de los datos.

Ahora bien, este énfasis ha implicado un notorio descuido por la pregunta acerca del lugar de la lectura como forma de conocimiento o, si se quiere, como ocasión para la generación de conocimiento. Esto es, para decirlo, paradójicamente, en términos informacionales: se ha descuidado la atención sobre la información “nueva”, que se genera a partir de la lectura, antes que por la “vieja”, es decir, la que ya estaba documentada o disponible en los textos. El trabajo con la comprensión de los significados denotativos o literales de un texto aparece como la primera etapa de una enseñanza cuyo objetivo último sería la generación de conocimiento. Sin embargo, si bien esta hipótesis secuencial es verosímil y de algún modo organiza la selección de contenidos procedimentales curriculares en torno a la lectura, el procesamiento de la información muestra características recursivas que implican, por parte del lector, la apelación a procesos inferenciales que tienen lugar en forma simultánea al momento de la identificación y reconocimiento de la información. Como ejemplo basta considerar las operaciones involucradas en el momento de la selección y reorganización conceptual de esa información o categorización. La selección de la información relevante y la reorganización del contenido de un texto no es intuitiva sino que requiere de la elaboración de una hipótesis acerca de qué se estima necesario y qué desechable. La producción de “notas de lectura” articula significativamente lo explícito con lo implícito; la información “actual” con los conocimientos potenciales del lector y sus especulaciones; la lectura con la escritura.

### **Objetivos:**

Objetivos relacionados con la enseñanza de la lectura:

- Diseñar dispositivos que favorezcan el aprendizaje de la “nota de lectura” como práctica lectora
- Promover prácticas de lectura en áreas de contenido que favorezcan la construcción de conocimiento
- Promover prácticas de lectura de estudio que representen un tratamiento de la información
- Favorecer prácticas de lectura escolar que se articulen significativamente con prácticas de lectura no escolarizadas

Objetivos relacionados con los aprendizajes de los estudiantes:

- Propiciar prácticas de lectura que permitan tanto la comprensión de la información como la formulación de inferencias
- Propiciar articulaciones significativas entre lectura y escritura
- Favorecer la conversión de la información en conocimiento
- Desarrollar hábitos de lectura duraderos
- Promover la idea del estudio como ejercicio de lectura

### Metodología:

El Proyecto comenzó a gestarse en el Colegio San Bartolomé, de Rosario, el año 2011 en función de la necesidad de responder al diagnóstico institucional de que se requería desarrollar la enseñanza de la lectura en áreas de contenido para transmitir la convicción de que la lectura no es una actividad y una competencia limitada al área de Lengua y Literatura sino una práctica que está en la base de toda experiencia de aprendizaje, si se concibe al aprender como una construcción de sentido. Con este propósito y desde esta fecha se han venido realizando distintas acciones tendientes al desarrollo de dispositivos que permitieran convertir a las “notas de lectura” en estrategia de aprendizaje e instrumento de evaluación.

Así planteado, el punto de partida fue un documento que se distribuyó y trabajó en las clases de Lengua de 7° grado de la Educación Primaria a 5° año de la Educación Secundaria y que se denominó “Qué son las notas de lectura”. Este documento – con sucesivas revisiones y reformulaciones – se lee anualmente al comienzo del año escolar hasta el presente como estrategia para un discurso en común. Desde entonces, esa definición de “notas de lectura” acompaña la lectura de textos de no ficción en el área curricular de Lengua en 7° grado y 1° año de Educación Secundaria como parte de los proyectos de redacción de un libro en 7° grado (con producciones de textos ficcionales y no ficcionales sobre un eje temático no literario) y en 1° año de Secundaria como parte de un proyecto de exposiciones orales.<sup>1</sup> Actualmente “Notas de lectura” es una sección dentro de la carpeta de Lengua y la evaluación del espacio curricular prevé la evaluación de cuatro lecturas anotadas por trimestre. Los materiales de lectura son tanto ficcionales como no ficcionales; verbales y mixtos, producto generalmente de *webquests*. Estas condiciones previas de trabajo en el área específica de desarrollo de competencias lingüístico – discursivas hicieron posible la implementación de diversos dispositivos que se ensayaron en las materias “Cultura y Comunicación” y “Ciencias de la Comunicación” del ciclo especializado de la terminalidad

---

<sup>1</sup> Las exposiciones orales se realizan actualmente sobre un cómic a elección de los alumnos en función de la lectura previa de *Ciencia y superhéroes Experimentos, hipótesis, héroes y villanos, ¡al infinito y más allá!* de Paula Bombara, publicado por la Editorial Siglo XXI en la Colección Ciencia que ladra, Serie Mayor en el año 2013. Durante el período 2013-2015 la lectura – anotada – de este libro de divulgación científica se articuló con el espacio curricular “Seminario de Ciencias Sociales”, correspondiente también a 1° año y por entonces las exposiciones consistían en un análisis contrastivo entre los superhéroes y los héroes medievales retratados en las películas infantiles. Los estudiantes utilizaban sus conocimientos sobre el concepto de héroe (Lengua) y sobre el héroe medieval (Seminario) para realizar un aporte final al Seminario con las herramientas de exposición oral trabajadas en lengua. El guion de exposición estaba construido sobre las notas de lectura y las notas de videación del filme infantil elegido para la ocasión.

“Humanidades y Ciencias Sociales” y luego “Ciencias Sociales” de la educación media según los distintos diseños curriculares que tuvieron lugar durante la vigencia de la Ley Federal de Educación y luego, de la Ley Nacional de Educación.

Los dispositivos para las “lecturas anotadas” tuvieron como denominador común el constituirse tanto en estrategia de aprendizaje como en instrumento de evaluación en un área de conocimiento – las ciencias sociales y humanidades – en la que los aprendizajes están indisolublemente ligados a la apropiación de discursos teóricos, modelos conceptuales, la argumentación y contraargumentación.

En el caso de “Cultura y Comunicación” ya en el año 2009 se había realizado una experiencia de lectura anotada a partir de la implementación de un “Cuaderno de Trabajo de Campo”. En el cuaderno, los alumnos de 5° año, escribían informes a partir de las notas de lectura de textos disciplinares, textos periodísticos o de visitas a muestras de arte. Esas notas eran la materia original de la que estaban hechos esos textos de opinión.<sup>2</sup> El problema a resolver había sido las limitaciones que los estudiantes mostraban a la hora de realizar inferencias elaborativas. Existía por igual la tendencia a la redundancia semiótica “decir lo obvio” o a la formulación de hipótesis sin anclaje en el texto fuente. Ante esta situación, a partir del año 2011, se implementó un “Cuaderno de Notas” en reemplazo de la carpeta regular de clases diseñado sobre la base de los principios del *Cornell NoteTaking System*. Exactamente se trataba de un sencillo cuaderno de espirales en el que, cada alumno, en las páginas pares apuntaba la información propuesta por la docente y las respuesta a cuestionarios, ejercicios directivos de cualquier tipo. Por otra parte, las páginas impares eran las páginas del estudiante, su asunto eran sus notas de lectura y de clase. El instructivo señalaba:

En la lectura de materiales escritos: tomar en cuenta palabras subrayadas, en negritas o itálicas en el texto leído.

- información destacada mediante grisados o señaladas con íconos.
- títulos y subtítulos
- las fuentes
- En la escucha de textos orales:
- la información que se repite o enfatiza
- ejemplos, citas o detalles explicativos de la docente o de la clase.
- En relación con todo tipo de materiales:
- formular preguntas (sirve para clarificar conceptos, revelar relaciones, fortalecer la memorización, establecer continuidad).
- buscar (otros) textos de cualquier tipo relacionados con el tema (con la debida explicación de la relación/comentario).
- realizar esquemas, redes, cuadros, gráficos que sistematicen la información de la página contraria.
- comentarios (relaciones con otros temas dados en esta clase o en otras; con experiencias propias; con materiales leídos).

Al pie de las hojas del cuaderno se solicitaba lo siguiente:

---

<sup>2</sup> Un año esos cuadernos fueron expuestos en una “Feria de Ciencias” anual del Colegio y los “visitantes” no solo tenían la opción de leer las distintas entradas del Cuaderno de Trabajo de Campo sino, además, registrar su opinión en un “cuaderno del visitante” a la muestra; lo que implicaba “cerrar” el círculo de lectores.

Resumen sintético (preferentemente no más de 5 líneas. Por ejemplo, los 5 puntos más importantes. Las preguntas que todavía no tienen respuesta). Se realizará al pie de cada par de páginas como muestra esta ilustración.

La evaluación del “cuaderno de notas” era uno de los índices de la composición de la nota trimestral. Las evaluaciones parciales y sumativas se realizarían, a partir de esta implementación, a “libro y carpeta abierta”. Los instrumentos formales de evaluación solicitaban la apelación a estas notas de lectura (la página “de la derecha”) y al resumen sintético, al pie de cada página, que oficiaba, también a modo de índice de contenidos del cuaderno.

Desde el año 2014, en la terminalidad “Ciencias Sociales” comenzó a dictarse la “Ciencias de la Comunicación” y los contenidos del espacio curricular exigen la lectura crítica de materiales disciplinares así como de textos periodísticos – en soporte papel e hipermediales. Por lo tanto, desde ese año (que fue el último de dictado de “Cultura y Comunicación”) el trabajo de lectura de esos objetos se realizó a través de una sección en la carpeta llamada “Trabajo de campo” que recogía la experiencia de “aplicación” – iniciada en el 2011 – y la experiencia de aprendizaje de producción de notas de lectura, recogida de los años del “Cuaderno de notas”. En ese sentido, la sección “Trabajo de campo” funcionaba como un Diario de lector. La tradición anglosajona de enseñanza de la lectura y escritura ha depositado su confianza desde hace décadas en la redacción de *journals* o “diarios” de lectura en los que los estudiantes aprenden a pensar la lectura en el proceso de *ponerla en texto*. Los *diarios de lectura* constituyen un recurso muy simple desde la perspectiva de su implementación puesto que sólo requieren la disponibilidad de un cuaderno o libreta de apuntes que funciona a modo de bitácora del recorrido de lectura del estudiante. Estos *diarios* cumplen la doble función de contener tanto la información requerida del texto fuente como todo el conocimiento que se construye a partir de los interrogantes que surgen durante o después de la lectura. El *diario* cumplirá su función en la medida en que sea mucho más que un mero registro de datos (citas, referencias, nombres propios, sucesos más importantes a modo de reseña de un proceso o narración) sino una instancia de diálogo con los conocimientos previos del lector, la relación con otros textos.

#### **Público destinatario:**

El público destinatario fueron los estudiantes de 7° grado de Educación Primaria a 5° año de Educación Secundaria del Colegio San Bartolomé de Rosario.

#### **Evaluación:**

El principal logro de este conjunto de acciones ha sido la familiaridad que los estudiantes han desarrollado en relación con la lectura *anotada* como modo de leer. Nuestros estudiantes han asumido este *modo de leer* como la manera “natural” de proceder gracias a la visibilidad que le ha otorgado el desarrollo de estos dispositivos y su requerimiento como parte de la evaluación y acreditación de los espacios curriculares involucrados. Difícilmente los

adolescentes de hoy adopten algo que no puedan ver como “útil” o, al menos, “transitivo”; en otras palabras, con efectos “palpables”. El hecho de que estas notas devinieran materiales indispensables para la escritura de textos de opinión, elaboración de guiones de exposición, argumentaciones teóricas y que fueran, en sí mismas, objetos de evaluación les otorgó un valor que permitió su “apropiación”.

No disponemos de un registro cuantitativo de los “efectos” o “resultados” de estas intervenciones excepto los resultados comunicados por el Ministerio de Educación de la Nación en julio de 2012 del Censo de Finalización de la Educación Secundaria realizado en diciembre de 2010 – es decir, un año después de la primera experiencia de lectura anotada registrada. Nuestro Colegio obtuvo resultados superiores a la media provincial, zonal y nacional en todas las áreas evaluadas (Lengua, Matemática, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales) **pero el nivel más alto, de las cuatro áreas, lo obtuvo en Lengua**, habiendo sido los resultados:

	<b>Resultados Nacionales</b>	<b>Resultados Zona Centro</b>	<b>Resultados Santa Fe</b>	<b>Resultados San Bartolomé</b>
Resultados altos	20.4%	24.6%	23.5%	64%
Resultados medios	53.3%	52.7%	56.1%	32%
Resultados bajos	26.3%	22.7%	20.4%	4%

Fuente: [http://one.educ.ar/resultados-generales?region=Centro&jurisdccion=Santa+Fe&view\\_name=tabla\\_generales\\_jurisdccion&view\\_display\\_id=default&view\\_args=&view\\_path=resultados-enerales&view\\_base\\_path=generalesjurisdccion&view\\_dom\\_id=3&pager\\_element=0](http://one.educ.ar/resultados-generales?region=Centro&jurisdccion=Santa+Fe&view_name=tabla_generales_jurisdccion&view_display_id=default&view_args=&view_path=resultados-enerales&view_base_path=generalesjurisdccion&view_dom_id=3&pager_element=0)

En el año 2016, se realizó un estudio cualitativo de diagnóstico inicial a partir de la consigna de escritura de texto explicativo (ciclo básico de la Educación Secundaria) y argumentativo (ciclo especializado de la Educación Secundaria) en todas las áreas de contenido. Los resultados arrojaron que, en aquellos casos en los que los resultados eran pobres, el déficit era informacional en muchos casos – producto en su mayoría claramente de falta de estudio ante una evaluación que no tenía carácter acreditable- sin embargo, prácticamente todos eran capaces de construir un discurso coherente desde una perspectiva discursiva: desarrollar una explicación y argumentar una tesis. En otras palabras, el ejercicio de *pensar en los márgenes del texto* había generado conocimiento.

### **Bibliografía:**

García Madruga, Juan A. et al (1999): *Comprensión lectora y memoria operativa. Aspectos evolutivos e instruccionales*, Barcelona, Paidós.

Solé, Isabel (1996): *Estrategias de lectura*, Barcelona, Graó.

The Cornell Note-taking System, The Learning Strategies Center, University of Cornell.

Disponible online en: <http://lsc.cornell.edu/study-skills/cornell-note-taking-system/>